

[Defensa de la política entrista] Carta a Yvan Craipeau

**León Trotsky
12 de julio de 1934**

(Versión al castellano desde “[Défense de la politique entriste”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 4, Institut Léon Trotsky-EDI, París, 1979, páginas 138-141; también para las notas. *Bulletin intérieur* de la Ligue communiste, número 2, agosto de 1934. Dictada en francés.)

Estimado camarada Craipeau¹,

Después de la última carta que le dirigí, expongo mi punto de vista en una carta a la dirección, pero siento la necesidad de completar lo que le escribí. En primer lugar, se refiere a las JS. La perspectiva que usted ha esbozado es muy atractiva, pero me temo que es hasta cierto punto demasiado optimista y que el error de apreciación es de la misma naturaleza que el que le impide reconocer la necesidad de un giro valiente.

Usted dice: “En París somos 150 y 950 los JS. Están luchando contra su dirección. Somos los únicos que podemos ofrecerles un nuevo rumbo. Seremos 1.000 bolchevique-leninistas. ¿Está seguro? Los jóvenes gravitan hacia nuestras ideas. Una fracción, supongo, está decidida a seguirnos hasta el final. Pero la mayoría, ante la necesidad de elegir definitiva e irrevocablemente entre nosotros y la SFIO, elegirá contra nosotros para no separarse de la masa obrera. Y, en ese momento, ustedes perderán todo acceso a los jóvenes socialistas. No olvide el poder del aparato. Ese aparato sigue de cerca lo que ocurre entre los jóvenes y tiene en sus manos un instrumento de una potencia imponente, el frente único con los estalinistas. Paul Faure, si no lo había dicho ya, les diría a los jóvenes: “Debéis elegir entre el pequeño grupo de leninistas que se limitan a proclamar la idea del frente único y el verdadero frente único representado por la SFIO y el PC”. Ya hay síntomas de que los jóvenes socialistas están haciendo su elección a favor de lo que les parece el frente único realizado (SFIO + PC). Recuerde bien la experiencia con los pupistas². Fue un pequeño ensayo de lo que se iba a repetir con los socialistas. También estábamos casi en vísperas de la fusión. Luego vino la presión del aparato que enfrentó a la unidad proletaria (SFIO + PC + PUP) con la pequeña secta de los leninistas y, como resultado, toda la perspectiva de ustedes se vino abajo. Justo que la JPU se ha derrumbado también, pero las JS, tal como son hoy desde el punto de vista ideológico, pueden muy bien derrumbarse también al contacto con los estalinistas sin ningún beneficio para la revolución. En cualquier caso, de ese millar, quizás queden unos cincuenta. Son precisamente estos cincuenta o así los que están dispuestos a seguirnos, los que se inclinan por oponerse a unirse al PS. Pero los 900 estarían muy contentos si ustedes no les obligasen hoy a elegir entre las ideas correctas, que no comprenden suficientemente, y el “frente único” que se basa en las masas. Si ustedes entran en las JS, crean ustedes la

¹ Yvan Craipeau (nacido en 1911), estudiante, se había adherido a la Oposición de Izquierda en 1928, después, mientras era miembro del CC de la Ligue, había fundado las JC en Vendée. Recién expulsado de las JC en 1933 eligió residir cerca de Trotsky en Saint-Palais. Organizador y principal dirigente de las juventudes leninistas, era el verdadero responsable del trabajo encarado a las juventudes socialistas. Acaba de escribirle a Trotsky argumentando contra el “entrismo” en la SFIO sobre la base de su experiencia y de sus perspectivas de trabajo en las JS.

² Las juventudes proletarias unitarias, organización de jóvenes del PUP que contaban en sus filas con numerosos antiguos opositores de las JC, estaban mucho más a la izquierda que el PUP y se habían acercado a las juventudes leninistas. Sin embargo, se habían hundido muy rápidamente con el desarrollo de las JS.

posibilidad no sólo de ganar a los mil de París, sino de extender su influencia por toda Francia. De lo contrario, la burocracia provocará un *aborto*.

Naturalmente, los 50 (tomo este número como una hipótesis) que nos son fieles son un elemento muy precioso para nosotros, pero como ya han comprendido la sustancia de nuestras ideas, también serán capaces de comprender la necesidad de una amplia acción envolvente a favor de estas mismas ideas, mientras que los otros, los 900, aún están por ganar.

¿Qué significa la aversión casi general a la propuesta de los camaradas del Bes³. Que el odio al reformismo, al socialpatriotismo y a la II Internacional está profundamente arraigado en nuestras filas, a pesar de la repugnancia que sentimos (y con qué razón) por la política de los estalinistas. Pero sin esta irreductible animadversión contra los reformistas, la propuesta Bes. no sería posible en absoluto, porque se trata de una maniobra (en el buen y no en el mal sentido de la palabra) completamente única, dictada por circunstancias excepcionales, y que entraña muchos riesgos para la organización que la emprende. Pero no basta con la animadversión pasiva contra el reformismo. Hay que saber asestarle un golpe, y las circunstancias sólo permiten asestar ese golpe desde dentro, salvando al grueso del partido de la descomposición y ganándolo para la revolución.

El curso de los acontecimientos (no lo olviden, se lo ruego) nos deja muy poco tiempo, tal vez sólo unos meses más. La situación sólo puede ser salvada por un repentino y vigoroso renacimiento de la vanguardia proletaria. Si esto ocurre, la radicalización de los obreros socialistas nos llevará a lo más alto, y en pocos meses recogeremos los frutos del trabajo de los últimos años. Si, por el contrario, el proletariado francés está abocado al desastre (cosa que me niego a creer), la descomposición total de los dos grandes partidos es inevitable, pero el núcleo más valeroso del SFIO permanecerá con nosotros en la ilegalidad si hoy entramos en sus filas⁴.

Tenemos que ser capaces de discernir las tareas inmediatas, no desde el punto de vista de unas cuantas fórmulas prefabricadas o de unos sentimientos tradicionales, que en el fondo están justificados, sino desde el punto de vista del conjunto de la situación, que no tiene precedentes y que nos exige adoptar las resoluciones adecuadas.

Estas son mis conclusiones: hemos puesto en marcha el programa de acción⁵. Es el resumen de un largo periodo de propaganda. Ahora tenemos que hacer balance de los resultados de esta importante acción; pero no un balance vago, por no decir ficticio, como ya se ha hecho bastantes veces, sino un balance serio y concienzudo, expresado en cifras y hechos. Un mes desde el lanzamiento debería ser tiempo más que suficiente para ello.

Durante el mismo periodo, es decir, las dos o tres semanas restantes, debería usted evaluar más objetivamente sus relaciones con las JS y su dialéctica, y de estas dos experiencias debería extraer las conclusiones necesarias. Sobre todo, no pierda el tiempo. No queda mucho.

PD: Me gustaría añadir algunas reflexiones a estas conclusiones: por un lado, sobre la consigna de un nuevo partido, y por otro, sobre la unidad orgánica (fusión de SFIO y PC).

³ “Bes” designa a Besançon. Por motivos de clandestinidad, desde la época de Saint-Palais, al grupo de camaradas que residían con Trotsky se les apelaba como “célula de Besançon”, incluso cuando “la célula de Besançon” estaba reducida a una unidad como era entonces el caso. Esta observación incidental permite pensar que la aplastante mayoría de los militantes de la Ligue se habían opuesto en un primer reflejo a la política entrista.

⁴ Puede que Trotsky esté pensando en la experiencia austríaca pues ya había formulado la idea que los militantes B-L de ese país habrían tenido que entrar en el partido socialdemócrata, lo que habría evitado la influencia adquirida posteriormente por los estalinistas tras la derrota de febrero de 1934.

⁵ “[Por un programa de acción](#)” y “[Un programa de acción para Francia](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

Para hacernos comprender por las masas, deberíamos plantear la cuestión de la siguiente manera: “Tampoco nos oponemos a la unidad orgánica, pero a condición de que vaya precedida de una clarificación por ambas partes”. Los bolcheviques tenían una fórmula establecida para situaciones similares: “primero delimitación, luego unificación”. En este contexto, nuestra entrada en el SFIO tendría como objetivo acelerar la delimitación preliminar en preparación de la unificación de la vanguardia proletaria. Le ruego que comunique esta carta a los camaradas de la dirección que expresen su intención de conocerla.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es